

Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana

Número 8/Abril 15 de 2005

Operando en el vacío

Arauca sigue siendo el hueso más duro de roer. La emboscada en Tame es la última prueba de que no es posible "rehabilitar" sin una política coherente del Estado. Sin el apoyo de la gente cualquier estrategia navega en el vacío, incluso la estrategia militar.

- 18 militares, entre ellos un mayor del Ejército, murieron en un ataque de las FARC en Arauca sobre la carretera que de Tame conduce a Fortul (Abril 5). La patrulla se desplazaba por el sitio conocido como Corozito, a 10 minutos de Tame. A las 6:17 pm, el camión en que se desplazaban fue emboscado con cargas explosivas puestas a lado y lado de la carretera (9 en total). Luego, los soldados fueron atacados con rocket y fuego de ametralladora M-60 y fusiles. Los militares estaban adscritos al Batallón de Contraguerrilla número 47, de la Brigada Móvil No. 5. La emboscada habría sido realizada por una cuadrilla del frente 10 de las FARC.
- En lo corrido del año, el departamento ha sido afectado por siete atentados contra la infraestructura energética, el último de los cuales se registró el pasado domingo 3 de abril, cuando fue dinamitada la torre No. 255 de la empresa ISA ubicada entre Toledo (Norte de Santander) y Cubará (Boyacá). Las poblaciones de Saravena, Fortul, Arauquita, Cravo Norte, Tame y Puerto Rondón, permanecieron sin fluido eléctrico por 4 días y Arauca con fluido parcial gracias a la interconexión con la empresa Cadafe-Elecentro de Venezuela. Otro atentado contra una torre ocurrió el pasado 5 de marzo en el área rural de Saravena.

Análisis:

- La emboscada de Tame -un golpe fuerte al Ejército- se suma a la serie de hechos que comenzaron este año con el ataque al puesto de Infantería de Marina de Iscuandé en Nariño (febrero 1, ver Boletín No.1), pasando por la emboscada de Mutatá (Boletín No.2) y -en menor medida- el hostigamiento a Puerto Inírida, (Boletín No. 5) que tiene como denominador común un descuido en las acciones militares y una falta de disciplina táctica. En éstas páginas se ha insistido en que éstas acciones no constituyen hasta ahora una contraofensiva de las FARC, sino un aprovechamiento de los descuidos de la Fuerza Pública. Algunos atribuyen este exceso de confianza al "triumfalismo" de las Fuerzas Militares. Pero no menos importantes son explicaciones más pedestres: la rutinización, la negligencia de oficiales y soldados próximos a finalizar su servicio, o los errores de juicio del oficial responsable de la operación. Tame confirma todos estos elementos y subraya uno en particular: el vacío en que con frecuencia operan las Fuerzas Militares.
- La emboscada de Tame en principio es fácil de explicar. Al parecer se violaron todos los procedimientos para un relevo de tropa, que era lo que estaba haciendo el camión: se operó aún a la luz del día y se obviaron las medidas de protección y de desplazamiento que acompañan normalmente estos operativos. Fueron una presa fácil para una pequeña cuadrilla del Frente 10 de las FARC -un frente fuerte, de unos 300 hombres-, que le tendió una emboscada de aniquilamiento y luego tranquilamente se retiró. La pregunta es: ¿cómo sabían las FARC que pasarían en ese momento por ese lugar? Una emboscada de este tipo no se tiende al azar.
- Hay dos posibilidades. La primera, que hubiera

una infiltración en el batallón de la Brigada Móvil No 5, como ocurrió en Iscuandé. Es posible, más no probable: los hombres de una brigada móvil son soldados profesionales o regulares, no jóvenes reclutados localmente, como en el caso de los infantes campesinos de Iscuandé.

- La explicación más probable es que las FARC observaron durante un tiempo la rutina de los relevos y luego enviaron una cuadrilla que esperó un par de días un paso en falso del batallón. Lo que indica que las FARC mantiene en Tame una red de inteligencia efectiva y el Ejército no. Nadie le avisó.
- En el piedemonte araucano, como en algunas otras zonas de fuerte control de las FARC (el caso del cañón de la Llorona), el Ejército opera en un vacío. Sin el concurso de la población, los riesgos se multiplican. Pero el Ejército no obtendrá ese concurso mientras su misión no esté acompañada de otras medidas que demuestren que el propósito de la campaña no es el aniquilamiento del enemigo (y que la población no es el enemigo), sino la integración de la población a las estructuras y beneficios del Estado.
- Arauca, un departamento de colonización, ha tenido históricamente, como es bien sabido, una presencia enraizada del ELN. El frente Domingo Laín y la compañía Simacota eran a la vez las fuerzas militarmente más fuertes del ELN y las que tenían más arraigo en la población, a la que controlaban con lo que se llamó "clientelismo armado", dirigiendo y repartiendo los beneficios de las regalías del petróleo y de la extorsión, y con un complejo sistema "cubano" de organización de las fuerzas productivas locales.
- En el año 2000, las FARC toma la decisión de fortalecer su presencia en el departamento, que por razones conocidas es estratégico como pocos: está el botín de la regalías; están los cultivos de coca, que comenzaron con la llegada de las FARC; y está la frontera con Venezuela que permite sacar esa coca, ingresar armas, y dar a los hombres un "descanso". Pero las FARC, en su disputa con el ELN por el control territorial, también hicieron un trabajo político. Enviaron uno de sus cuadros más experimentados, "Felipe Rincón", a que organizara políticamente la campaña.
- La acción del Estado ha sido todo lo contrario de la de los grupos insurgentes: se ha limitado al esfuerzo militar. En septiembre de 2002, los municipios de Saravena, Arauquita y Arauca son declarados "zona de rehabilitación". Se inicia así una ofensiva militar, que incluye intentos de aproximación, con algún éxito, a la población. Pero la coordinación del resto del Estado es

pobre en un comienzo (la persona designada para ese cargo, que no tiene ningún marco ni peso institucional, renuncia a los pocos meses) y luego inexistente.

- A la vez, los municipios fronterizos a la "zona de rehabilitación", en particular Tame y Fortul, reciben todo el peso de las acciones de las FARC y el ELN, que pretenden liberar presión sobre la "zona de rehabilitación" con acciones de terror. En el sólo mes de enero de 2003, por ejemplo, se registran los siguientes hechos: el 4 el ELN masacra a 4 personas en Tame; el 9 las FARC detona un carro bomba en la vía Tame-Fortul-Saravena (mueren 4 civiles, incluido el conductor); el 11 encuentran en Tame un carro bomba que explota parcialmente y que luego es detonado por el Ejército.
- El municipio de Tame, por su posición geográfica (cubre la esquina sur occidental del departamento), es además el puerto de entrada de los grupos paramilitares, que a partir de 1999 comenzaron a incursionar desde Casanare. El bloque "Vencedores de Arauca" (unos 150 hombres), "propiedad" de los mellizos Mejía (uno de los cuales, alias "Pablo", hace parte de la negociación en Ralito) ha sostenido combates brutales con los frentes 45 y 10 de las FARC, los cuales coordinan sus acciones con el ELN. Un solo combate en febrero de 2003 dejó al menos 24 muertos.
- El ambiente enrarecido y anárquico de Tame se refleja en su tasa de homicidios, una de las más altas del país. Según datos de la Policía y la Vicepresidencia de la República, en el 2003 la tasa fue de 378 homicidios por 100.000 habitantes, más de 6 veces la ya elevada tasa nacional y más de 4 veces la tasa del municipio tres años atrás (85 en el 2000). La impotencia estatal ante esta situación ha derivado en episodios trágicos, como el suicidio el 30 de mayo del 2004 del coronel William Cruz, quien comandaba la misma Brigada Móvil Número 5 que ahora fue emboscada. La muerte del coronel Cruz, de quien se dice era uno de los mejores oficiales del ejército, aún no ha sido esclarecida. Pero cabe especular que la tensión entre los objetivos de un oficial que intenta cumplir con sus deber y la imposibilidad de controlar su entorno con las herramientas a su disposición contribuyó a su muerte.
- Cada vez más analistas (León Valencia) hablan de un fracaso de la política de seguridad en Arauca. Los mismos oficiales del Ejército afirman *sotto voce* lo que para muchos era evidente desde un comienzo: que sólo con acciones militares no se puede recuperar la gobernabilidad del

departamento. La emboscada de Tame es un episodio más en la larga lista de muertes de ese municipio, pero es también sintomática de una situación general. Mientras no exista una política coherente del Estado para Arauca con un soporte institucional adecuado y mientras la Presidencia de la República mantenga su estrecha concepción de la seguridad, no sólo no avanzará la pacificación de Arauca, sino que incluso las acciones militares se verán comprometidas. Para que la gente respalde al Estado, hay que mostrarle algo más que militares.

Fundación Ideas para la Paz

Calle 100 No. 8^a-49 Torre B of. 619, Bogotá-Colombia.

Teléfono: 6446572

Fax: 618 0173

Email: fip@ideaspaz.org